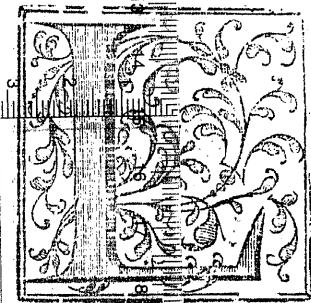


18

11

R R L L A A C C I O N N
D D E E L L A A S S F F I I E E S T T A A S S

QUE SE HAN HECHO EN ESTA
Villa y Corte de Madrid, en la beatificacion de
san Francisco Xavier Apostol de la India, y se-
gundo Patriarca de la Compania de Iesus
despues de su primer fundador y
cabeça san Ignacio de
Loyola.



A S F I E S T A S Que en esta
insigne Villa y Corte del Rey nuestro
señor se han hecho para celebrar la bea-
tificació del santo padre Francisco Xa-
vier en las tres casas que la Compania
de Iesus tiene en ella, han sido tan soles-
nes y tan grandes, que me han parecido
dignas de que alguno de los que se ha-
llaron presentes, y las gozaron, haga re-
lacion e historia dellas, ofreciendofela
a los ausentes, para que ellos entren tá-

bien a la parte de estas alegrías, y alaben a Dios N.S. que sabe y puede
honrar y glorificar tanto a sus Santos, haziendo que toda la grandeza
y potencia de el quando se incline y rinda a darles honra y reuerencia.
Muchas de las circunstancias que han concurrido a engran-
decer y solenizar esta fiesta, con las quales parecio de muchas maneras
grande. Grande por la duracion que fue de diez dias cabales; grande
por los sermones que todos fueron de muy grandes Predicadores;
grande por el aparato y ornato de las Iglesias en que se celebrò, que
fue lucidissimo grande en las inuenciones de fuego, y en las otras
aparencias con que se solenizò, que fueron muchas, y de grande ostèn-
tacion; grande en los concurios de gente, que fueron extraordinarios;
grande en los muchos Principes, Grandes, y Señores y Señoras,
que concurrieron todos los dias, en que mostraron su mucha pie-
dad y estimacion del Santo; grande y mayor con la presencia
de la Magestad del Rey N. S. y de los serenissimos Principes sus hi-
jos; los quales autorizaron y engrandecieron esta solemnidad con su
Real y soberana presencia dos vezes; grande finalmente por otros
A muchos



5-26

153

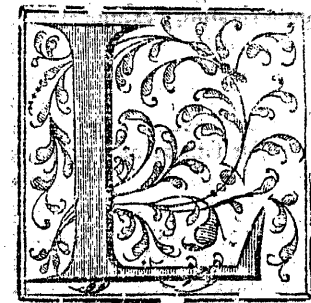
LXV



RELACION DE LAS FIESTAS

QUE SE HAN HECHO EN ESTA
Villa y Corte de Madrid, en la beatificacion de
san Francisco Xauier Apostol de la India, y se-
gundo Patriarca de la Compania de Iesus
despues de su primer fundador y
cabeça san Ignacio de
Loyola.

11
H-73
B-37
R (11)



AS FIESTAS Que en esta
insigne Villa y Corte del Reynuestro
señor se han hecho para celebrar la bea-
tificació del santo padre Francisco Xa-
uier en las tres casas que la Compania
de Iesus tiene en ella, han sido tan soles-
nes y tan grandes, que me han parecido
dignas de que alguno de los que se ha-
llaron presentes, y las gozaron, haga re-
lacion e historia dellas, ofreciendosela

a los ausentes, para que ellos entren tá-
bien a la parte destas alegrías, y alaben a Dios N.S. que sabe y puede
honrar y glorificar tanto a sus Santos, haziendo que toda la grandeza
y potencia del mundo se incline y rinda a darles honra y reuerencia.

Muchas han sido las circunstancias que han concurrido a engran-
decer y solenizar esta fiesta, con las quales parecio de muchas maneras
grande. Grande por la duracion que fue de diez dias cabales; grande
por los sermones que todos fueron de muy grandes Predicadores;
grande por el aparato y ornato de las Iglesias en que se celebrò, que
fue lucidissimo; grande en las inuenciones de fuego, y en las otras
aparencias con que se solenizò, que fueron muchas; y de grande ostèn-
tacion; grande en los concursos de gente, que fue on extraordina-
rios; grande en los muchos Principes, Grandes, y Señores y Señoras,
que concurrieron todos los dias; en que mostraron su mucha pié-
dad, deuocion; y estima del Santo; grande y mayor con la presencia
de la Magestad del Rey N. S. y de los serenissimos Principes sus hi-
jos; los quales autorizaron y engrandecieron esta solemidad con su
Real y soberana presencia dos vezes; grande finalmente por otros

A muchos



muchos títulos, como se verá, refiriendo las cosas por menor, según el orden de los días en que sucedieron.

A quinze de Nouiembre del año de 1619. llegó a esta Corte la alegre nueva de la Beatificación de san Francisco Xavier, y el breue que su Santidad auia despachado poco antes, y luego al punto los religiosos de la Compañía gozofos con esta nueva desearon se diesse parte della al Rey nuestro señor: diose cargo desto al padre Marquestaldo, Confessor de la Princesa nuestra señora: el qual se la dio al tiempo que su Magestad estaua enfermo en Casarrubios, presentandole el breue de su Santidad, y proponiendole las razones que tenia para alegrarse de que la Iglesia huviessse declarado por santo vn varon, que fuera de ser vasallo de su Real Corona, era muy benemerito della: y exortandole a que se encomendasse a él, y le pidieffe la salud que todos tanto deseauamos. Tomò su Magestad el dicho breue en sus Reales manos, y mostrando piedad y religion de Principe verdaderamente Carolico, le besò y puso sobre su cabeça, y mandò se pusiesse sobre la de sus serenísimos hijos. Y para creer piadosamente que este glorioso santo, juntamente con otros, tuuo parte en la salud de su Magestad (con que Dios N.S. mostrò su misericordia con estos Reynos, y su prouidencia con toda la Iglesia Catolica, guardando la columna mas firme della) còcurrio a este mismo tiempo otra circunstancia singular, que por estar satisfecho de la verdad me ha parecido ponerla aqui, y es, que al tiempo que la salud de su Magestad estaua mas peligrosa, algunas personas religiosas que en esta Corte tienen mucho credito de santidad y virtud, se conformaron de hazer votos a este grande Santo por la dicha salud: prometiendo de guardar y celebrar todos los años su fiesta con la mayor solemnidad que pudiesen, con singular satisfacion y prendas interiores de que san Francisco Xavier, obligado cò este seruicio, auia de alcanzar de Nuestro Señor lo que tanto se deseaua. Digo pues, q̄ esta deuota oferta, así por la correspondencia que huuo entre ella y la mejoría repentina de su Magestad en quanto al tiempo; que fue puntual; como por la autoridad, y credito de virtud y santidad de las personas, parece que persuade eficazmente, que este glorioso Santo la alcanzò con su intercessión, juntamente con los otros a quien con mucha razon se atribuye.

A este mismo tiempo tratando los padres de la Compañía de señalar tiempo para celebrar, como es costumbre, la dicha beatificación cò alguna fiesta y alegría publica, aunque les combidaua a acelerarla el día de la muerte del Santo, que estaua cerca a los quatro de Diziembre, con todo esso por parecerles que conuenia así para la solemnidad de la fiesta, y por auer se les dado significaciò del gusto y voluntad de su Magestad, se resoluieron de dilatarla, señalando para ella la Dominica de la Sexagesima, y de alli adelante hasta el Martes de Carnestolendas, pareciendoles que en el espacio desta dilacion se confirmaria la salud de su Magestad bastantemente para poder honrar y engrandecer la dicha fiesta con su presencia: y como se puede piadosamente creer, con prouidencia especial de Dios para honrar a su sierno. Correspondio el suceso muy ajustado a su buen deseo; porque auiedo sido hasta entonces muchas y muy ordinarias las quebras de la salud de su Magestad,

2
tad; parece que vinieron a la par las fuerzas con los días señalados para la dicha celebraciòn, y juntamente el buen tiempo y claro para solemnizarla.

Pocos días antes que se diessse principio a la fiesta se hizo la publicaciòn della con vn cartel impresso que se fixò en las partes mas publicas y de mayor concurso del tenor siguiente.

¶ La fiesta de la beatificación del santo padre Francisco Xavier, vno de los primeros compañeros del santo padre Ignacio, fundador de la Compañía de Iesus, y natural del Reyno de Nauarra, se ha de celebrar en las tres casas que la misma Compañía tiene en esta Corte de su Magestad, desde el Domingo de la Sexagesima a ventitres de Febrero hasta el Martes de Carnestolendas, que es a tres de Março en la forma siguiente.

En el Colegio Imperial de la Compañía de Iesus, que está en la calle de Toledo, se hará la dicha fiesta Domingo de Sexagesima 23. deste mes; y el Lunes y Martes siguiente. El Domingo predicará el padre Maestro fray Gregorio de Pedroña de la orden de san Gerónimo, Predicador de su Magestad.

El Lunes predicará el padre fray Iuan de Lerma, Predicador de la orden de santo Domingo.

El Martes predicará el padre Maestro fray Ambrosio Machin, General de la orden de Nuestra Señora de la Merced.

En la Casa Professa de la Compañía de Iesus, que está en la calle del Prado se celebra la misma fiesta consecutiamente el Miercoles y Iueves siguientes.

El Miercoles predicará el padre Maestro fray Felix Hortensio Palauizino, Prouincial de la orden de la santísima Trinidad, y Predicador de su Magestad.

El Iueves predicará el padre Maestro fray Francisco de Iesus de la orden del Carmen, Predicador de su Magestad.

En el Nouiciado de la Compañía de Iesus, que está a la puerta de Fuencarral, se celebrará la misma fiesta consecutiamente Viernes y Sabado siguientes, y el Domingo de la Quinquagesima.

El Viernes predicará el padre fray Baltasar de los Angeles, Confessor de la serenísima Infanta doña Margarita, y Predicador de su Magestad.

El Sabado predicará el padre fray Alonso Hurtado, Predicador de la orden de san Bernardo.

El Domingo predicará el Doctor Francisco Sanchez, Predicador de su Magestad.

En el Colegio Imperial de la Compañía de Iesus se dará fin a esta fiesta, el Domingo de la Quinquagesima, y Lunes y Martes de Carnestolendas: en los quales días se rendrá la oraciòn de las quarenta horas, y estará descubierta el santísimo Sacramento.

El Domingo predicará el padre Maestro fray Placido de Tosantos de la orden de san Benito, Obispo electo de Guadix y Predicador de su Magestad.

El Lunes predicará el padre Maestro fray Rodrigo de Portillo, Predicador de la orden de san Francisco.

El Martes predicará el padre Maestro fray Diego Lopez de Andrade, Predicador de la orden de san Agustín.

Así mismo en vno de los dias que precedieron a la fiesta el padre Rector del dicho Colegio Imperial entró en el Ayuntamiento desta noble Villa de Madrid, dándole cuenta de la Beatificación del Santo, y de la fiesta que su Religión deseaua hazerle para solenizarla; y pidiéndole, que su Señoría con la liberalidad y piedad que solia en semejantes ocasiones, se acudiesse a celebrarla con alguna demostración digna de su grandeza, proponiéndole la del Santo para obligarle, y el ser Español de nación; y que por ser ella patria común, y la cabeza de toda España deuia tener por mas propia esta causa, y dar exemplo a las demas Republicas y Ciudades, del modo como le auian de seruir y honrar; y juntamente alegándole los buenos efectos con que la Compañía de Iesus auia seruido siempre a su Señoría, y al presente la seruia, así en la criança de la juventud, como en los otros empleos de sus ministerios. A esta proposición y suplica que hizo el dicho Rector correspondió su Señoría con la liberalidad y grãdeza que suele, y con las demostraciones que luego diremos en su lugar; y la primera resolución fue dar principio a la fiesta, honrando y autorizando el primer dia con su presencia, y mandando que toda la solemnidad y gasto corriese por su cuenta. Viniendo pues a lo particular y singular.

SABADO EN LA TARDE.

EL Sabado a ventidos de Febrero començó el Colegio Imperial de la dicha Compañía la fiesta a las dos de la tarde, dando señal a las primeras Vísperas con vn repique de campanas: al qual siguieron y acompañaron todas las parroquias y conuentos, de la Corte, repicando las suyas, como se suele en las mayores solemnidades, y poco despues se abrió la Iglesia del dicho Colegio: la qual estaua muy rica y grauemente adereçada. En la portada se pusieron tres quadros grandes de buena pintura, el den medio con las aguilas Imperiales, y en el cuerpo vn Iesus con letras de oro, y los dos de los lados con las armas Imperiales, que es la diuisi de la fundación del dicho Colegio. En el Altar mayor sobre el tabernaculo estaua debaxo de vn dosel bordado vna imagen grande de talla de san Francisco Xauier de la estatura natural de vn hombre, que la escultura, encarnación, y estofado salio muy acertada. Por vn lado, y por otro del Altar hasta la pared del arco corrian cinco gradas cubiertas de plateados prensados: las quales se llenaron de relicarios ricos, y ramilletes vistosos, y de candeleros, con mucha cera. Sobre el friso de los dos Altares colaterales auia otro orden de tres gradas con el mismo ornato, que todo junto hazia muy buena proporción, y ofrecia vna muy agradable vista a los ojos. Pero en lo que mas huuo que ver fue en las colgaduras: las quales en riqueza y proporción excedieron mucho. Estaua el cuerpo y capilla de la Iglesia cubierto desde la solera o friso, en que asienta el enmaderamiento del techo hasta medio estado del suelo, de la manera siguiente. En la Capilla mayor auia quatro ordenes de colgaduras,

la primera cahia desde el dicho friso, o solera del techo, que era de vnos reposteros ricos, bordados de tela y oro sobre terciopelo carmesi; debaxo dellos cahia otra colgadura de tela de oro azul celeste, riquissima y costosissima. Estos dos ordenes corrian por encima de las dos tribunas que tiene la Iglesia a los dos lados de la dicha Capilla mayor, y ocupan los dos testeros della: las quales aunque al parecer eran estoruo para que asentassen bien las demas colgaduras, en esta ocasión con el arte fueron causa demas proporción. Porque por el friso superior dellas corria vna cenefa bordada muy rica y hermosa, los mastiles, o pilarejos que las comparten estauan cubiertos con brocateles, y desde el borde, o antepecho cahia otra colgadura hermosissima y riquissima de brocado de tres altos, fondo en plata, y perfiles de pelo negro: la qual estaua compartida con cenefas, y en ellas bordadas de imaginaria fina con matizes de seda y oro vnas figuras muy vistosas de los terminos: estas boluian por debaxo de las dichas tribunas, y cubrian todo el buelo dellas, con tal arte y gracia, que parecia que las dichas figuras estauan sustentando los corredores. Desde alli hasta abaxo cahia otra riquissima colgadura de tela de oro, y de color verdemar, bordada hermosa y costosamente con arcos y muchos florones, y festones pendientes dellos, que por la bizarría de la bordadura es de las mas celebradas de la Corte. En el cuerpo de la Iglesia en correspondencia de la Capilla mayor por debaxo del enmaderamiento corria otro orden de reposteros de la misma labor y color, el qual llegaua a dar buelta por todo el coro: debaxo de los reposteros cahia otra colgadura hermosissima que se estrenó aqui la primera vez, y tenia compartidas las telas en esta forma; la vna era de oro amarilla, y la otra de terciopelo carmesi bordado de hojas y de florones; con estremada y costosa labor: luego se seguia otra de brocado amarillo, compartida con cenefas bordadas; y semejante a esta corria otra colgadura por debaxo del Coro de brocado amarillo con el mismo compartimiento y bordadura; solo quedaua sin adorno el arco que diuide la Capilla mayor del cuerpo de la Iglesia, pero este se cubrió con bordaduras riquissimas de hojas y florones de tela amarilla sobre terciopelo carmesi; con lo qual se acabó de adornar la Iglesia, con tanta proporción, que el vn lado no se diferenciava del otro en nada. La calificación de todos los que entravan en ella era, que nunca auian visto en Templo ninguno desta Corte tantas colgaduras ricas juntas, ni con tan buena y vistosa colocación.

Tambien estaua adornado el patio de la portería, que alinda con la Iglesia, tanto quanto sufría la pobreza del edificio. Estaua colgado todo de vna librea con vna colgadura vistosa de damascos colorados, y brocateles de matizes, y con otra muy parecida a ella. El techo estaua tomado y cubierto con tafetanes, y los pilares con primaueras, y por vn lado y otro de la solera corrian vnas cenefas de terciopelo carmesi, que todo hazia muy buena vista. Este primer dia no se colgaron en el mas que algunos quadros de los Martires de la Compañía, reseruando el adorno de las poesias para los dias que su Magestad auia señalado para su venida, que era el Domingo de la Quinquagesima, y el Lunes siguiente.

A las tres de la tarde entrò en la Iglesia con mucha musica de atabales, trompetas, y chirimias la insigne villa de Madrid en forma; la qual se asentò en la Capilla mayor donde tenia puestos sus estrados. Al mismo tiempo por la puerta de los Estudios, que sale a la calle de Toledo, sacò la Congregacion de Nuestra Señora vn hermo-sísimo estandarte de tela de oro azul a lo Romano, en el qual por vna parte estaua pintada Nuestra Señora de la Concepcion, que es la inuocacion de la dicha Congregacion, y por el reuerfo vn retrato de S. Francisco Xavier: a este estandarte acompañauan los caualleros y gente mas luzida de la Congregacion, con mas de cien hachas entendidas, y con mucha musica de chirimias y trompetas: y con este orden, passando por la calle de Toledo, llegaron a la puerta de la Iglesia, a la qual salio la Villa a recibirle, y en el encuentro de las dos comunidades, y de la musica que trahia la vna y otra parte huuo mucho que ver. Con todo este orden y acompañamiento entrò el dicho estandarte en la Iglesia: el qual se enarbolo sobre la reja de la Capilla mayor, que estaua para esto bien adornada, con muchas macetas de plata, ramilletes, y candeleros.

Buelta la Villa a su estrado, y auiendo concurrido mucha gente graue de todas las Religiones, y gran numero de Señores y Señoras, y otro Pueblo innumerable, se començaron las primeras Visperas: hizo el oficio el padre Rodrigo Niño, Prouincial de la misma Compañia, y las cantò la Capilla Real con la mayor solenidad que ella suele. *Al Magnificat*, quando el Preste se leuantaua de su asiento para ir a encenar, salieron al plano que auia quedado desembaraçado con estrado de la Villa, ocho niños, muy rica y galanamente vestidos, pareados en los talles y colores con hachas en las manos, y con mucho orden subieron por las gradas del Altar de dos en dos, haziendo sus reuerencias, y acompañaron al Preste hasta que acabò de dezir la oracion: y luego con el mismo orden con las hachas en las manos bolaron al plano, e hizieron su reuerencia a la Villa: la qual les correspondio con mucha cortesia: y dândo luego las hachas a algunos criados, que estauan preuenidos para esto, començaron a sonar los instrumentos, y ellos hizieron vna dança de cuenta, o farao, con tanta destreza y donaire, que causò, no solo gusto, sino admiracion muy grande. Demanera, que la comun calificacion de los Señores era, que en Palacio donde se suelen hazer estos faraos con mas primor, no auian visto cosa mejor. La dança se rematò con vn baile entretenido, y luego los niños recobraron sus hachas, y por fer ya tarde salieron con ellas alumbrando a la Villa, con que se dio fin a las primeras Visperas.

Sucedio la noche muy templada y serena, en la qual por decreto de la Villa, y pregon publico, se pusieron luminarias generales en toda ella, gastando su Señoria en esta ocasion con la liberalidad que suele en las mayores y mas solenes alegrías. Acompañaron en esta demostracion a la Villa todas las Parroquias y Conuentos; pero adonde huuo mas que ver fue en la Plaça mayor: en la qual con el edificio nueuo campearon mucho las luzes, y en el mismo Colegio Imperial; el qual las puso en todas sus galerías, y en la torre del reloj con vnos

Iesuses

4
Iesuses grandes de color, que cubrian las ventanas del chapitel, y hazian correspondencia todas quatro partes, y en el campanario del qual sobre la puerta de la Iglesia estaua pendiente vn farol grande artificioso con muchas luzes, y muchas flamulas pendientes en torno hecho a la vfança de los que hazen los Chinos en semejantes celebridades. Y así mismo por toda la calle, de vn lado y de otro corrian muchas luminarias de varios colores hasta embocar por la de Toledo: en las cuales dos calles auia muchos riestos y macetas de fuego, que mandò poner la Villa: la qual hizo esta noche los fuegos a su costa en la plaçuela de los Estudios del Colegio, que sale a la dicha calle de Toledo, donde estaua preuenido vn tablado alto y capaz para ellos. Començaronse con muchos cohetes volanderos que subiendo en alto hazian la despedida con muchas luzes claras, que parecian estrellas, y otro gran numero de madres de cohetes tronadores, y buscapies, y muchas salidas de girandulas, y plumages vistosos que llenauan el aire. Tras esta demostracion que parecio muy bien, salidò de los Estudios vn tamboril, y tras el ocho dançantes enmascarados, y vestidos de justillo: los cuales rompiendo por la gente subieron al tablado, y de vnas varas largas encohetadas que lleuauan en la mano en vn mismo tiempo al son del tamboril hazian sus cruzados, e yuan disparando primero bombas de fuego, luego muchas madres de troneros y buscapies, y despues otro genero de bombas que despedian muchas centellas; y al fin se concluyò con ruedas de cohetes, que pareció inuencion muy nueua, y muy buena. Y con esto se concluyò la fiesta del Sabado en la noche.

DOMINGO DE LA Sexagesima.

EL DOMINGO por la mañana se començò con vna alborada alegre de atabales, trompetas, y chirimias, concurrió tanta gente que se llenaran muchos Templos como el del Colegio; demanera que fue necesario que con particular cuidado se guardasse el lugar para los Señores, y Confeseros, y Religiosos graues en el coro y tribunas: las cuales se llenaron de estos personages, boluiendose muchos por faltarles lugar. Vino la Villa en forma con el mismo orden y ostentacion que el dia pasado. Dixo la Misa de Pontifical con grande magestad y grandeza el Ilustrísimo señor Arçobispo de Burgos, Presidente de Castilla; el qual por la deuocion que tiene al Santo gustò mucho de autorizar su fiesta con esta accion. Predicò en ella fray Gregorio de Pedrola de la orden de san Geronimo, y Predicador de su Magestad. Oficiò la Misa la Capilla Real. Quedaronse a comer en el dicho Colegio el Corregidor don Francisco de Villasis con los Diputados, o Comissarios de la Villa, y el Predicador con algunos otros religiosos graues de su Religion. A la tarde huuo muy grande concurso de gente en la Iglesia a las segundas Visperas: las cuales se oficiaron solenísimamente con tanta musica y ornato como las primeras.

A 4 Sucedio

Sucedio la noche tan serena y agradable como la passada; renouaronse las luminarias en el Colegio Imperial con el orden dicho, acompañadas de atabales, trompetas, y chirimias, y la Villa mandò hazer segundos fuegos en el mismo lugar, con mas grandeza que los primeros. Pasieronse tiestos y mazeras, encendidas en todas las calles y puestos arriba referidos, y diose el mismo principio a los ingenios de fuego que la noche de antes con muchos cohetes boladores, y madres de troneros, y los buscapies, y con gran numero de cubiletes, y salidas de girandulas muy vistosas. Luego se puso vna balla en medio del tablado, y salieron a el dos hombres armados a guisa de tornez; de las celadas salian vnos plumages muy grandes de cohetes, y lleuauan lanças encohetadas al hombro. En poniendo los pies en el tablado prendio fuego en los plumages: los quales por todo el tiempo que durò el paffo yuan despidiendo muchos cohetes voladores, troneros, y buscapies; y llegados a la balla se enuistieron con las lanças, haziendo sus leuadas, y guardando en el acometer y retirarse todas las leyes del torneo, despidiendo las lanças a la par, y grande cantidad de bombas, y de cohetes, hasta que poniendo mano a las espadas, dieron sus golpes con que acabaron la auentura. Y auendose retirado estos entraron otros dos, y tornearon con el mismo orden: y desta manera fueron entrando en el puestro hasta diez auentureros; que fue vna representaciõ muy gustosa, cõ que se concluyò la solenidad deste dia.

L V N E S.

EL Lunes en todo lo que pertenece a la solenidad Eclesiastica, se guardò el mismo tenor. Oficiò la Missa la Capilla Real; dixola el padre Rodrigo Niño, Prouincial de la Compania de Iesus; hizo el sermon el padre Maestro fray Iuan de Lerma, de la orden de santo Domingo. El concurso de Señores y Señoras, y de gente Religiosa fue muy parecido al del primer dia. Asistió a lo vno y a lo otro el Illustrissimo señor Cardenal Capata: el qual se siruio tambien de honrar este dia el refectorio de los padres acompañado del padre Confessor del Principe nuestro señor, y del Prior de santo Tomas, del Predicador, y algunos otros Religiosos y Caualleros.

Este mismo dia por la tarde en el Teatro de los estudios y Capilla de la Congregacion se representò la primera vez con muy grande aparato vn Dialogo muy bueno; del qual habtarè en la fiesta del Lunes de la semana siguiente, que fue el dia en que se hizo a su Magestad con mas aparato y grandeza que en las otras vezes. Hallaronse presentes a esta accion el Illustrissimo Cardenal Capata, el señor Nuncio, el Arçobispo de Quieti con otro gran numero de Señores y Conserjeros, y otra gente principal, quanto sufrió la capacidad del Teatro. En este entretenimiento, que fue muy sabroso, como despues diremos, nos cogió la noche, y la Congregacion de Nuestra Señora a la fiesta, que el dia siguiente hizo al Santo con mucha liberalidad y franqueza, le dio principio con vnos ingenios de fuego, en que huuo mucho que ver. Estaua desde el medio dia plantado en la plaçuela de

⁵
de los Estudios vn arbol de cincuenta pies en alto; en el qual con mucha correspondencia estauan dispuestas muchas bombas, cubiletes, ruedas, y madres de cohetes. De lo alto deste arbol se leuantauan quatro mastiles a sustentar vn toldillo, y debaxo del se puso vna figura del santo padre Francisco Xauier, vestida con sotana, sobrepelliz, y estola, cubierta por todas partes de corrinas. Y a las quatro esquinas y cantos del tablado auia quatro estatuas, las dos de la heregia e infidelidad, y las otras dos de dos idolos, que representauan los muchos que el Santo derribò con su predicacion; todo lo qual antes de quemarle hazia buena vista a los que le mirauan. Començaronse estos fuegos como las otras noches, con cantidad de cohetes voladores, y madres de troneros, y buscapies. Passado vn rato en este entretenimiento se pegò fuego al dicho arbol; el qual fuego subiendo por vna cuerda, llegó al toldillo donde el Santo estaua, y encendiò en torno del cantidad de luminarias con vnas luzes muy claras y muy hermosas, que duraron por buen espacio. Luego prendio en las corrinas, y las abrafò; y haziendo presa en los mastiles y toldillo, dispararon por vna y otra parte gran cantidad de bombas y cohetes. Y apeandose de alli el fuego al segundo cuerpo del arbol, gastò buen espacio de tiempo lançando de si muchas bõbas, girandulas, y plumages vistosissimos con otro gran numero de troneros, y buscapies; dando fin cõ muchas ruedas de cohetes. Despues de todo este estrago quedò el Santo en lo mas alto, como vencedor, sin auerle tocado el fuego, y bien alumbrado con las luzes arriba dichas. Y quando parecia que todo estaua concluido de lo mas alto del dicho arbol salio fuego con tal artificio, que parecia que auia salido de las mismas manos del Santo: el qual baxando por vnas cuerdas, prendio en las quatro estatuas, que estauan en los quatro cantos del tablado, y todas a vna se abrafaron, despidiendo gran numero de cohetes de todas suertes, con que se concluyò esta inuencion, que todos a vna voz dezian, era de las mas ingeniosas y luzidas que se han visto en esta Corte.

Al mismo tiempo que se estaua quemando este ingenio de fuego en la dicha plaçuela, algunos particulares de la Congregacion para hazer mas general este regozijo, procuraron se pudiesen tambien esta noche luminarias en la plaça mayor, y en ella se hizo otro torneo de fuego semejante al que queda pintado arriba, y se gastò otro gran numero de cohetes de todas suertes, y por vna cuerda que atravesaua toda la plaça, que es de mas de quatrocientos pies, corrieron a vna y otra parte diuersas inuenciones de fuego, con que se pudo repartir la gente que concurria a ver, que ni esta noche, ni las demas no cabia en la calle de Toledo, ni en las circunueziñas.

M A R T E S.

EL Martes por la mañana la dicha Congregacion que se hizo cargo de todo el gasto deste dia, hizo dar vna alborada de atabales, trompetas, y chirimias a la puerta de la Iglesia. Dixo la Missa el señor don Francisco Marquez Presidente de Valladolid, y pre-

dicò el padre Maestro fray Ambrosio Machin, General de la sagrada Religion de la Merced, y a la solenidad de la Missa, que fue la misma de los dos dias passados, se allegò vn gran numero de hachas que los Señores de la Congregacion facaron a la Confesion, Euangelio, al Alçar. &c. El concurso de gente fue tan grande, y tan calificado, y aun mas que los otros dias. De los personages que asistieron a la Missa, y sermon, honraron tambien la mesa de los padres, el señor Inquisidor General y Confessor de su Magestad, el Conde de Benauente Presidente del Consejo de Italia, el Duque de Villahermosa, Presidente del Consejo de Portugal, don Francisco Marquez Presidente de Valladolid, el padre General de la Merced, el padre Comendador con algunos padres graues de la misma orden, y el Prefecto de la Congregacion de Nuestra Señora, con algunos otros Caballeros congregantes. A la tarde vino segunda vez a honrar la fiesta con su presencia, el señor Arçobispo de Burgos Presidente de Castilla, y para su Ilustrissima, y todos los demas personages que auian sido combidados, y otro gran numero de señores Consejeros, Caballeros, y Religiosos graues que concurrieron, se hizo segunda vez el Dialogo, cuya descripcion tengo ofrecida para la historia del Lunes siguiente.

Al tiempo que se acabaua la fiesta del Colegio Imperial con este entretenimiento, diò principio la Casa Professa a la suya, abriendo la Iglesia; la qual, segun su capacidad, estaua muy rica y vistosamente adereçada de buenas colgaduras, y de los otros ornatos del Altar. Cantò las primeras Visperas solenemente la Capilla Real, y a la noche los Padres de la dicha Casa pusieron muchas luminarias: a las quales acompañaron los Conuentos vezinos, y todos los Señores y Caballeros de aquel barrio: Quemaronse tambien algunas inuenciones de fuego, como fueron ruedas y montantes, y todas las demas diferencias de cohetes, con que se alegrò y regozijò la gente.

M I E R C O L E S.

EL Miercoles por la mañana oficiò la Missa con la misma solenidad que las Visperas la dicha Capilla; dixola el padre Maestro Rojas, Ministro de la santissima Trinidad y Confessor de los serenissimos Infantes. Predicò el padre Maestro Hortensio Palauisino, Provincial de la misma orden, y Predicador de su Magestad: y aunque la Iglesia es pequeña, se reservò lugar en ella para muchos Señores y Señoras que concurrieron a honrar la fiesta. Quedaronse aquel dia a comer con los Padres el señor Duque de Monteleon, el Provincial y Ministro, y algunos otros padres graues de la santissima Trinidad. A la tarde se cantaron Visperas solenes, y por remate dellas quatro niños hizieron vna dança vistosa en el plano de la Capilla mayor; cò lo qual y con renovar las luminarias, y los ingenios de fuego, como los de la noche passada se acabò la celebridad deste dia.

I V E V E S.

Jueves continuò su fiesta la Casa Professa con la misma solenidad que

q̄ el dia passado; dixò la Missa el padre Guardian de los Capuchinos. Predicò el padre fray Francisco de Iesus, de la orden de Nuestra Señora del Carmen, Predicador de su Magestad, con el mismo concurso de Señores y Señoras, de manera que se contarò este dia doze Duquesas, sin otras señoras grandes y de Titulo. No huuo este dia mas combidados que el Predicador con algunos otros padres graues de su orden, y el padre Guardian con los ministros del Altar.

Este mismo dia por la tarde se trasladò la fiesta a la Casa de Probacion de la misma Compañia, en la calle de Fuencarral; en la qual no defcaeciò, antes se aumentò la solenidad. A las dos de la tarde se abrió la Iglesia que estaua muy curiosa y ricamente adereçada. En el Altar mayor sobre el tabernaculo se puso vna figura de bulto de san Francisco Xavier con sobrepelliz, y estola, y la sotana estrellada de oro, q̄ todo salia muy bien, con vn dosel de tela y labor peregrina de la China a las espaldas que se acomodauan bien al Santo. De vn lado y de otro le acompañauan muchas piezas ricas de plara, relicarios, ricos ramilletes, y mucha cera sobre tres gradas vistosas, cubiertas de plateados prensados, todo con muy buena disposicion. La Capilla mayor estaua colgada con tres ordenes, de ricos reposteros bordados de dos colores, vnos azules, y otros de carmesi: los quales se pusieron jaquelados, o agedrezados; de manera que hazia muy vistosa proporcion. En el cuerpo de la Iglesia auia otros dos ordenes de vna colgadura rica de brocado amarillo, compartida con zenefas de terciopelo carmesi. En el zaguan de la porteria auia otra excelente colgadura de tela blanca, y zenefas bordadas; y el passo que ay desde la porteria hasta la Sacristia estaua tambien colgado de reposteros azules, compañeros de los que estauan en la Capilla mayor. Por toda la colgadura, así dentro de la Iglesia, como fuera estauan repartidos como dozientos papeles de muy buenas y agudas Poemas, que cò las buenas pinturas acrecentauan mucho el ornato, y con la letra y pensamiento entretenian a los curiosos.

A las dos se hizo señal a las Visperas cò vn repique de campanas; el qual acompañaron todos los Conuentos e Iglesias de aquel barrio con las suyas. Concurriò mucha gente a las dichas Visperas, que las cantò solenissimamente la Capilla de las Descalças, acompañandola algunos de los mas insignes Cantores de la Real. *Al Magnificat* salieron delante del Preste ocho niños nobles, muy pequeños, ricamente vestidos, con otras tantas hachas pequeñas, hechas a su medida; los quales hizieron con mucho aire sus reuerencias; y continuaron por todos los demas dias el salir a los puntos ordinarios de la Missa y Visperas, que parecieron siempre muy bien.

La solenidad de las Visperas friso con la noche, y así luego se comenzaron a poner por todas las ventanas, campanario, y techados de la dicha Casa luminarias, que fuera de ser muchas en numero eran muy ingeniosas: auia entre ellas repartidas, y por los dichos puestos gran numero de piramides, que se rematauan con globos, que con los jaspados, y las muchas luzes que tenian dentro parecian muy bien; auia tambien muchos triangulos y globos sueltos, que entrepuestos y variados entre las linternas, hazian tan excelente vista que la voz comùn

del Pueblo era, que nunca auian visto mas hermosas luminarias. A la dicha Casa de Probacion acompañaron todos los Caualleros y Señores de aquel barrio con luminarias: y los Conuentos con luminarias y repique de campanas; al qual y al ruido de las trompetas, atabales, y chirimias, concurrió tanta gente que siendo aquella calle de las muchas de Madrid, estava llena de alto abaxo, y clara como de dia, no solamente con las luzes de las ventanas, sino tambien con muchos riestos y mazetas, que mandò poner la Villa a su costa.

Estava plantado en frente de la dicha Casa, desde las quatro de la tarde, otro arbol muy parecido al que arriba pintamos con muchas bõbas cubiletes, y madres de todo genero de cohetes repartidas en el. De la copa, y en medio deste arbol se leuãtaua vn arco, en medio del qual estava la imagen del Santo, que todo parecia muy bien. Començarõ se los fuegos con el mismo orden que los dias passados con gran numero de cohetes voladores que hazian la respuesta y despedida en el aire con muchas estrellas claras, y con gran cantidad de cohetes fueltos, troneros y buscapies: luego se pegò fuego al arbol: el qual haziedo presa en los cubiletes disparò muchas girandulas; y astendose a los mastiles despido gran cantidad de bombas, boladores, y madres de todo genero de cohetes; y prendiendo en las ruedas (q̃ eran muchas) las fue quemando muy a compas. Y subiendo finalmente al arco dõde el Santo estava, despues de auer despedido del muchas bombas, boladores y madres de troneros, y buscapies, dexò encendidas en torno del dicho arco gran cantidad de luzes hermosas, que alumbrauan al Santo. Vna de las causas porque contentò mucho esta inuencion a todos los que la vieron fue, porque no se apresurò el fuego como otras vezes suele, sino que fue con mucha orden, sacando poco a poco a luz los dichos ingenios, sin confundir vnos con otros. Y con esto se dio fin a la fiesta deste dia.

V I E R N E S.

V iernes por la mañana concurrieron a la Missa muchos Señores y Señoras, y de la otra gente, la que cupo en la Iglesia, que no es grande. Oficiòse la Missa con la misma solemnidad que las Visperas; dixo la el señor don Francisco Marquez, Presidente de Valladolid; predicò el P. fr. Baltasar de los Angeles Descalço, de la ordẽ de S. Frãncisco, Predicador de su Magestad y Confessor de la señora Infanta. Quedòse a comer con los Padres el señor Presidente de Valladolid, el Conde de Riela, y su hermano; el padre. Predicador con algunos otros padres graues de su Religion, y otros Caualleros. A la tarde se cantaron las segundas Visperas con la misma solemnidad, y cõcurso de toda suerte de gente que las primeras. Vino la noche y boluieron a renouarse las luminarias, cõ la misma curiosidad y ostentacion que la passada, y alegròse la gente que concurrió a este espectáculo con buẽ numero de voladores, y de las otras fuertes de cohetes, y algunas fallidas de girandulas y ruedas de cohetes, con que se acabò la solemnidad deste dia.

S A B A D O.

A viendo sido todos los dias passados muy claros y serenos, el Sabado amaneciò nublado, començò a llover, aunque poco; con todo no fue esto para estoruar el concurso de la gente que acudiò a la Missa y Sermõ en mucho numero. La solemnidad fue la misma que el dia de antes. Dixo el don Gabriel Ortiz, Canonigo y Dignidad de la santa Iglesia de Toledo, y Capellan mayor del Real monesterio de la Encarnacion. Hizo el sermon fray Alonso Hurtado, monge de la orden de san Bernardo y Predicador conuentual de su casa. Fuerõ combidados este dia el Duque de Monteleon, el Conde de Riela, dõ Gabriel Ortiz, el Abad de san Bernardo con el Predicador, y algunos padres graues de su casa, y otros Caualleros de obligacion. Para este mismo dia por la tarde estava preuenido vn Dialogo breue de la vida del Santo, que vn Sacerdote honrado desta Corte, dexandose llevar de la deuocion del Santo compuso de algunos passos de su vida, y se ofreciò a representarle con estudiantes de los que oyen en el Colegio, con el qual seruicio no solamente mereciò con el Santo, sino tambien obligò a los Padres de aquella Casa a que recibiendo su buena voluntad diessen lugar a que se representasse; pero no dandolo el tiempo para que se hiziesse publicamente en la calle, donde estauan preuenidos tablados, y todo lo demas necessario para las aparencias, se huuo de hazer sin ellas dentro de la Iglesia. Fue deuoto y se representò bien el passo de la muerte del Santo, y con esto se acabò la fiesta deste dia, y vino la noche; la qual con la lluvia no dio lugar a la demonstracion ordinaria de luminarias y fuegos.

Domingo de la Quinquagesima.

E L Domingo fue la fiesta comun de dos, porque se tornò a renouar en el Colegio, y se proseguio en la Casa de Prouacion con la misma solemnidad de los dias passados. Dixo la Missa en la dicha Casa el padre General de la orden Premostratense. Predicò el Doctor Francisco Sanchez, Predicador de su Magestad y su Capellan; y los mismos fueron los combidados deste dia con algunos otros Caualleros y Religiosos graues de la misma orden Premostratense. Despues de auer regalado y seruido a los huespedes, salieron los Padres y hermanos de la dicha casa a la calle, donde les estauan esperando como ochocientos pobres, y a todos repartieron panes y dineros, y los embiaron contentos alabando a Dios, y al Santo. Tambien se embiaron limosnas a los pobres en ergonçantes del barrio. Y cõ esta accion tã deuota y santa cõcluyò felicissimamente su fiesta la casa de Prouacion.

El mismo Domingo por la mañana, restituyèdo Nuestro Señor cõ su prouidencia el tiempo sereno y claro, se renouò (como tengo dicho) en el Colegio Imperial la fiesta de la Beatificacion del santo P. Francisco Xavier, y se començò la del Iubileo de las quarenta horas con mas grandeza y solemnidad que los primeros. Aumètòse el ornato de la Iglesia con vn dosel pequeño de tela carmesí, en que estava asentadas muchas piezas y joyas ricas de diamãtes, para poner debaxo del el santissimo Sacramento, y grande numero de velas q̃ se pusieron en las gradas que estauan al lado del Altar mayor, y en las que cabian sobre

fobre los frisos de los colaterales, y en la cornisa de la reja de la Capilla mayor con tan buena disposici6n, que se supli6 bien el mucho adorno y luzes con que otros años se solian celebrar las quarenta horas. La c6pofici6n del patio creci6 mucho este dia con el grã numero de Poesias que se pusier6 en el, que fuer6 mas de trezientas; las quales se colocari6n con tan buen orden, que quando no tuvieran la agudeza de pensamientos, que todos alabar6n y engrãdecieron mucho, las buenas pinturas de los geroglificos y tarjetas solas adornaran mucho. Estaba en el ~~techo~~ ^{techo} del mismo patio vna imagen de pincel del S. P. Francisco Xavier sobre la ventana de la Sacristia, y mas baxo a la mano derecha en vn escudo grande la dedicatoria de todas las Poesias, y a la izquierda en correspondencia vn laberinto artificioso del mismo tama6n; y luego corriã al derredor de todo el patio por vn lado y otro entre los quadros de los Martires de la C6pania, y otros quadros de papeles interpuestos, cada vno c6 dos tarjetas de Poesias Castellanas, y dos geroglificos: los quales ajustauan, poco mas o menos, con el tama6n de los quadros. Y por debaxo de estos corriã otro orden de tarjetas con Epigramas y otros Poemas Latinos, con gran conformidad, assi en la colocaci6n, como en el tama6n, y pinturas de las tarjetas, a los nichos de afuera que miran a los claros del patio con los pilares, y en la cenefa de terciopelo carmesi, que corria por la solera del texado, se puso otro orden de papeles. En diezcho pilares que tiene el dicho patio auia diezcho Poesias en otras tantas lenguas diferentes en muy hermosas tarjetas, y sobre cada vna destas tarjetas otro escudo con vna decima Castellana, que dezia sumariamẽte la razon porq̃ aquella lengua era deudora de las alabanzas del Santo, y por todos los huecos o claros de pilar a pilar se sembr6 por la dicha cenefa otra buena cantidad de tarjetas con otro genero de epigramas Latinas mas c6cizas. Entre todas estas Poesias estaua a trechos otro buẽ numero de armas Imperiales que juntamente con testificar la gratitud de los Padres a la Magestad Cesarea de la Emperatriz su fundadora, auerõ auan el ornato del dicho patio: el qual ofrecia con todas estas cosas vna alegre vista a los ojos, y vn abundante y sabroso pasto a los entendimientos.

Luego de ma6ana vino toda la guarda de alabarderos y archeros, q̃ por ser esta salida la mas publica que su Magestad auia hecho, despues de la conualecencia de su enfermedad, concurri6 toda junta: lo qual ayud6 a la celebridad de la fiesta. Despej6se la Casa, y la Iglesia, y a las diez del dia entr6 en la Iglesia su Magestad, y sus Altezas del Principe y Princesa nuestros se6ores: y mostrando mucho agrado a los Padres q̃ salier6n a recibirlos, entr6 en su cortina. Sentar6se en el bãnco de doze Grandes, sin otro mayor numero de Titulos, y de Se6ores, q̃ se acomodaron en diferentes puestos de la Iglesia. Ofici6se la Misa c6 mas solemnidad q̃ los otros dias. Dixola de Pontifical el Ilustrisimo se6or Nuncio. Predic6 el padre fray Placido de Tossantos, Obispo electo de Guadix, y Predicador de su Magestad de la orden de S. Benito. Acabada la Misa quando se boluia su Magestad a su Palacio, doblando el fauor y merced que auia comenzado a hazer a la Compania, y el seruicio al Santo, dixo al padre Prouincial y Re6tor, que salieron a acompañarle, que el dia siguiente se queria hallar presente al Dia-

go, y

go, y proponiendole los padres, que la obra duraria dos horas largas, y que viesse su Magestad si se compadecia con su salud el asistir en ella tanto tiempo; respondio, que si, boluendo a certificarlos de su venida; besaronle la mano por tan singular beneficio y fauor: y con esto se fue su Magestad, y se quedaron este dia a comer en el dicho Colegio los Se6ores Nuncio, el Arçobispo de ~~Chile~~ ^{Chile}, que fue el Legado de su Magestad, que truxo el Capelo al Infante Cardenal, el se6or Obispo fray Placido de Tossantos, el padre Maestro fray Antonio Perez, Abad de san Benito, con otros padres grandes de su Religion.

Despues de comer delante del santisimo Sacramento (que estaua descubierta, por razon del jubileo de las quarenta horas) huuo vna fiesta muy deuota con mucha musica de instrumentos y voces, y luego cant6 la Capilla Real vnas solenissimas Completas, estando siempre la Iglesia llena de la gente que entraba y salia. Acabadas las C6plicas se cerr6 la noche, y con ella el santisimo Sacramento, como se acostumbra, con mucha musica de villancicos, &c.

L V N E S.

EL Lunes siguiente amaneci6 mas claro, y mas templado. La solemnidad de la Misa fue este dia la misma que el pasado; dixola el reuerẽdisimo padre Comissario General de la orden de san Francisco. Predic6 el padre fray Rodrigo de Portillo de la misma orden. Fueron convidados este dia los Se6ores Duque del Infantado, Marques de Mondejar, Marques de Zahara, Marques de Malpica, Marques de Montesclaros, Marques del Villar, Conde de los Arcos, Conde de Villaverde, el Comendador mayor de Montesa, Virrey de Aragon, el padre Comissario General, y el padre Predicador con algunos otros padres grandes de la orden de san Francisco, y otros caualeros de respeto. Despues de comer se començ6 otra fiesta como la del dia pasado, con musica de instrumentos y voces delante del santisimo Sacramento: y a las tres de la tarde vinieron al Colegio la Magestad del Rey nuestro se6or, sus Altezas del Principe y Princesa, con los serenissimos Infantes don Carlos, don Fernando, y do6a Maria. Entraron por la Iglesia e hizieron oracion para ganar el santo jubileo de las quarenta horas, y luego dieron vna buelta al patio, para ver las Poesias, y el demas ornato que en el auia. De alli se fuer6n derechos al Teatro de los estudios a vn balcon, o tribuna grande que en el ay: la qual toma de vn testero a otro, donde estaua preuenido el estrado en el medio, entre dos cãnceles, para las personas Reales: y a los dos lados para las Se6oras y Damas: y el cuerpo del Teatro se llen6 de gran numero de Grandes, Titulos, Caualeros, Religiosos, y de toda la Casa Real, que no se dio lugar este dia a otra gente. En entrando su Magestad en el estrado se començ6 la representacion, de cuya traça, aparato, y ostentacion harẽ vna breue descripcion, aunque no serã posible pintalla caualmente como ella fue. A vn lado del tablado, que era muy espacioso, estaua vn globo grande de tres varas de diametro, y en el pintado el Mundo con

+ Chieti

+ tertero

Santidad

con distincion de Tierras y Mares, todó muy al viuo. Este globo tenia quatro cascos, o compartimientos; en que estava diuidido con los nombres de las quatro partes del Mundo, Europa, Asia, Africa, y America, y de los Mares principales en que los Geografos reparten el Oceano, y alindan con las dichas partes del Mundo; es a saber, el Atlantico con Europa, el Etiopico con Africa, el Indico con Asia, y el Mar del Norte, o del Sur con el America. Hizo la salua la musica, que era muy buena, y luego salieron a hazer el prologo, vestidas muy rica y propriamente la Matematica y la Historia. Esta refirió historialmente las jornadas que hizo el Santo por mar y tierra, y aquella acercandose al dicho globo, y midiendole con los instrumentos de su arte sacó por su cuenta, que el Santo auia andado doze mil y mas leguas en sus peregrinaciones: y que auia estado y predicado en las tres partes del Mundo, Asia, Europa, y Africa, y nauegado sus Mares Atlantico, Etiopico, Indico: y que aunque no auia puesto los pies en el America, tal vez nauegó sus Mares, costeando al Brasil: al qual a su ruego, y por su orden sembró la primera gente de la Compania: y así concluyó que este Santo era benemerito de todas las quatro partes del Mundo, y todas tenian razones para tenerle por suyo: y confiriendo sobre este fundamento vinieron a resolver que seria agradable espectáculo introducir las dichas quatro partes con sus Mares conterminos a competir sobre este intento. Hizo se cargo la historia de pedir al arte Comica su hermana que ordenasse este espectáculo; el qual se hizo de la manera siguiente.

Despues de auer hecho otro punto la musica sonaron las chirrimias, y en vn trono alto que hazia representacion del cielo, apareció vna figura de bulto del santo padre Francisco Xauier, y a sus pies en vn sitio en medio de vn arco de flores, la Gloria beatifica vestida de vna tunicela de tela de plata blanca, sembrada de rosas de matizes, y vn manto grande de tela azul de plata, con cabellera y corona Imperial, forjada de piezas de diamantes de mucho valor. A su lado como quatro damas suyas, aparecieron las quatro Laureolas, la de Martir, la de Confessor, la de Virgen, la de Doctor, todas con vaqueros ricos de tabi de oro y plata, que no se diferenciaban mas que en los colores, el Martirio de colorado, la Virginitad de blanco, el Doctorado de amarillo, la Confesion de morado, con mäs tos muy bizarros de los mismos colores, cabelleras, y apretadores ricos de diamantes. Y sobre todo este adorno vnas Laureolas forjadas de las flores, que son simbolo de lo que cada vna representaua. En las gradas del trono entre otros muchos Angeles que hazian representacion de la Bienauenturança, estauan los quatro Angeles Custodios de las quatro partes del Mundo, vestidos sobre tunicelas de seda con otras de velillo fino de plata, y cotas Romanas de tela de oro de diuersos colores, con alas, cabelleras, y apretadores de diamantes. Finalmente esta primera apariencia por la gala y propiedad de los trages, y por la multitud de las joyas, pareció muy bien a lo que representaua, que era la Bienauenturança. La Gloria beatifica (que en estas y otras ocasiones dixo su razon cantando, con tan buena voz, garganta y dulçura, que solo este personage bastaua pa-

rahaz cr

ra hazer gusto (a la obra) pidió a las quatro Laureolas, que conuiniessen entre si, en qual era la que se denia dar por sus meritos al Santo para coronarle. Respondio cada vna, que la suya, començando desde luego a diuidirse. Los quatro Angeles propusieron a la Gloria, que la resolucion de aquella diferencia pendia de la noticia de los hechos de su vida, y que esta nadie las podría dar mejor que las quatro partes del Mundo: y los Mares que estauan a su cargo donde el Santo auia estado y nauegado: entre los quales auia también competencia sobre qual tenia mas parte en el dicho Santo. Manda la Gloria a los Angeles que baxen a asistir al encuentro y pendencia de las tierras, y ellos se parten a ayudar en su pretension cada vno a la que le pertenece. Quedaron las quatro Laureolas, mostrandose desde luego parciales cada qual con vna de las Tierras, el Doctorado con Asia, el Martirio con Africa, la Virginitad con Europa, la Confesion con America: y este fue el primer rasguño de la traza y maraña de la obra, con el qual se descubrió el intento, y se dieron a conocer los personajes.

Luego fueron saliendo del globo del Mundo, arriba dicho, por los quatro cascos las quatro partes del Mundo cada vna con su Angel Custodio, y con el Mar que alinda con ella: salio la primera con vn rebato de pifaro y atambor Asia, donde el Santo murió, y el mar Indico. Asia con vn vaquero hermoso de tabi de oro amarillo, trenzillado de plata, conformandose en el color con la Laureola de Doctor: en la cabeça vn turbante, o tiara reñta de las que vñan los Emperadores de Persia, formada de telas muy ricas, y adornada con muchas piezas de diamantes, y el calçado era vn coturno dorado a lo antiguo. El Mar salio con vn baquero de tela de oro verdemar, y bordado de perlas, pezes, y conchas, y con vn montero forjado de velillos del mismo color, muy bien enjoyado, y manto de velillo de plata blanco, engandujado y prensado, que retratauabien las espumas de la Mar: y este fue el traje de los otros Mares, poco mas o menos, diferenciandose solamente en que el adorno del Atlantico y Etiopico era de corales, que es cosa que se suele pescar en ellos, y el del Mar del Sur de perlas, como el Indico; cuya pesca es comun a los dos, y todos quatro trahian espadas ceñidas, y broqueles a la cinta, y pistolas colgadas de los tahalies, y lanças para si, y para las Tierras sus amigas. Asia pues presuponiendo como cierto, que su contienda auia de ser con Europa donde el Santo nacio, pidió al Angel que la armasse de las armas que el Mar trahia apercebidas: lo qual se hizo en el mismo tablado, poniendole vnas armas amarillas listadas de plata; la espada con los mismos colores, en guarnicion, y tiros, y vn tahali con vna pistola pendiente del, y vn broquel a la cinta. El tonelete era de muy buena obra có muchas chias de cota Romana, con todo lo qual quedó muy bizarra.

Despues de auerse armado acordó, que seria bien llamar al Africa en su fauor contra Europa. Salio Africa del otro casco del globo con su Angel, y el mar Etiopico. Venia armada con armas blancas grauadas de oro, con vn faldon largo hasta la rodilla de tabi de oro encarnado, quajado de passamanos de oro fino, y por otra vna de hilados,

hilados, o flecos de hilo de oro: y sobre este faldon vn tonelete de la misma tela y color, atrencillado de oro con chias de cota Romana, conformandose en el dicho color con la Laureola del Martirio. Trahia en la cabeça vn bonetillo de grana a lo Africano, adornado de plumas, y de muchas piezas de diamantes, y en los pies coturnos plateados de la misma hechura que el de Asia. Oyó el intento de Asia, que era que le ayudasse a defender contra Europa la propiedad del Santo que ella pretendia: y hazierdose a vn lado con su gente, respondió, que no auia de ser así, sino que ella auia de defender contra todas las partes del mundo, que era suyo el Santo por auer predicado y viuido mucho tiempo en sus tierras, y nauegado sus Mares, deseando morir en ellas a manos de sus Moros, ofreciendo su garganta a sus alfanges. Estando en esta diferencia Asia y Africa de conueniencia de ambos, rompió por el otro casco del globo Europa con su Angel, y el mar Atlantico: la qual salio bizarrissima con armas blancas y doradas, y faldon largo de tela blanca, y en vez de tonelete tres ordenes de chias de cota Romana del mismo color, conformandose con el de la Virginidad: y así en estas como en el faldon, trahia bordadas muchas aues y animales de los que son propios de Europa; en la cabeça sobre vna cabellera de pelo de muger corto y enfortijado, vna corona Imperial con grande riqueza de joyas y diamantes: en los pies coturnos plateados, y en los encuentros de los dichos coturnos, rodillas, y hombros, vnos brutescos dorados, que hazian parecer a todo lo demas muy bien. Renouose entre las tres la pendencia, hasta que por acuerdo de todas se resoluió que juzgasse esta causa el America: la qual ni era parcial, por no coninar con ninguna de las otras tres partes del Mundo, ni podia pretender parte en el Santo, por no auer viuido, ni estado en sus tierras.

Salio America con no menor bizarría que las otras tres partes, sacó las armas todas grauadas de oro, el faldon hasta la rodilla de tela morada, compartido a trechos con algunos passamanos finos de plata; y los vazios que estos dexauan bordados con muchos laços, pechos con lantejuelas de plata, y la orla de flecos, o deshilados de hilo de plata con tonelete y chias de cota Romana de la misma labor y color; en el qual se conformó con la Laureola de Confessor. En la cabeça sobre vna cabellera de pelo de muger trahia vna diadema quajada de joyas ricas de diamantes con plumas al derredor, que hazian vna media luna al vso de los Reyes Mexicanos y Peruanos antiguos. Ofrecieronle las competidoras el juyzio de su contienda; pero ella no lo admitio, diciendo, que era tambien parte en aquella causa, saliendo a defender que el Santo era suyo, con armas, y con razones, y arrojandoles vna vanda en señal de desafío.

Quando estaua entre todas quatro la pendencia tan metida en calor, Europa (con alusion a lo que las fabulas cuentan de Ino, de Argos, y de la misma Europa) acordó de adormecer a sus contrarias con musica, y con esta echalles prisiones. Empeçó a cantar suauemente en vn laud, y las Tierras y Mares a vn mismo tiempo a dormirse, cayendo

do se les los escudos y lanças de las manos, y tomando los cantores el estriullo en que Europa acabó su canto, entretanto que ellos le repetian, Europa echó vn as cadenas de oro al cuello a sus tres contrarias, quedandose con otra en la mano de que estauan trauadas: los Angeles despertaron a las Tierras dormidas, y ellas a los Mares: y recordando sus armas, al reconocer las cadenas que tenian, se empegaron a alterar; mas el Angel de Europa las apaziguó, diziendoles, que las cadenas eran de oro, y que así no eran prisiones, sino simbolo de alguna cosa que las vnía a todas. Y declarandose mas dixo, que esta era el Imperio de Filipo Rey de España, en que todas se vnian y trauauan; porque solo el tenia Reynos en todas las quatro partes del Mundo; confesó cada vna el señorio que su Magestad en ella parecia tener; y los Mares hizieron lo mismo. Y aduertidas ellas y ellos de que le tenian presente, todos juntos, bueltos al balcon donde estaua su Magestad, le hizieron vna profunda reuerencia, humillandole sus coronas. Y tomando ocasion desto para hazer alguna demostracion de alegria con las mismas armas que trahian para reñir de veras: las quatro partes del Mundo, y los Mares trauaron vna batalla dançada y cantada con mucho artificio de lazos y cruzados; en la qual executando con puntualidad todo lo que la musica dezia; quebraron dos veces lanças, y se dieron dos rociadas con las pistolas, y jugaron otras dos veces las espadas.

Luego boluieron al intento principal de su demanda, y acordando entresi de que la contienda se lleuasse por armas, y por razones, se desaharon para vn torneo las quatro partes. Europa se ofrecio a ser Mantenedor, y nombraronse por juezes de todo a las quatro Laureolas arriba dichas, y en discordia a la Gloria beatifica: las quales le aparecieron segünda vez, y admitieron la judicatura; y con esto se acabó el primer acto, con ocasion de ir a aprestar armas para la justa.

Hizo otro punto la musica, y luego se descubrieron los dichos juezes en su trono, y salio Europa como Mantenedora con vna pica larga al hombro, y su Angel Custodio por padrino, y vn page deláte vestido a lo Español que lleuaua picas para tornear, y vna rodela embraçada, y en ella escrita vna breue letra en que cifraua su intento. Sobre la gala que Europa auia sacado en la primera jornada se añadió en esta salida la de la celada, y vn plumaje hermosissimo de vara y media en alto, todo de plumas blancas en que huuo mucho que ver. Hizo su passeio al son del atambor y pifaro, jugando la pica con mucha destreza y aire: y haciendo sus reuerencias al Rey, y a los juezes, llegó al puesto y arrojó la pica en la balla; requirió la espada e hizo su ademan de desafío. Leyó la letra arriba dicha la Virginidad que estaua en su fauor, y la misma Europa, glossando el passeio que auia hecho, hizo su prouaça de razon sumariamente, y tomando la pica para tornear boluio a retar a sus contrarias. Y a este reto salio Asia con la misma bizarría de celada y plumaje, y el Angel Custodio por padrino, y vn page de lança vestido a lo Persiano con picas y letra en la misma forma. Hizo su passeio y reuerencia a fuer de Auenturero con mucha gallardia, y tomando el puesto dio su letra a la laureola de Doctor, e

hizo

+
America

hizo sus prouenas de razon, glossando el dicho passeo; y luego con muy airosas leuadas se enuistieron y dieron los tres botes de pica, y cinco golpes de espada. Con el mismo adorno y acompañamiento salieron Asia y America, y tornearon con Europa, dando sus letras Africa a la laureola de Martir, y ~~Africa~~ a la de Confessor. Acabado este encuentro los quatro Angeles haziendo sus glossas sobre los botes de las lanças, y golpes de las espadas, los acomodaron agudamente a los pasos de la vida del Santo, fundando en ellos el derecho de las tierras, cada vno de la suya. Acabòse el torneo con la folla ordinaria, acometiendo se dos a dos, y ordenandolo así los juezes, se salieron guardando el mismo aire y orden en los passeos con que auian entrado.

Acabada esta jornada para soffegar la gente que auia quedado aplaudiendo con mucha admiracion a los torneantes, salio vna mascarada, o farao, de ocho niños muy galanamente vestidos: la qual entreuuo por muy buen rato al auditorio, y dio lugar a q̄ los padres del Colegio siruiesen vna merienda de muchos y varios platos a su Magestad, y a los Principes e Infantes en el mismo puesto dõde estauã, y del remanente tuuieron en q̄ entretenerse las Damas: y el vltimo plato de la dicha merienda fue de libros de la vida del santo padre Francisco Xavier muy bien enquadernados, y de algunas otras cosas curiosas de la India: las quales mandò su Magestad a los dichos padres que se las guardassen y lleuassen despues a Palacio, como se hizo. Acabado este entretenimiento con que se quietò el Auditorio, salieron del globo los quatro Mares, y delante de los dichos Luezes, Gloria y Laureolas, alegaron sus razones, refiriendo lo que el Santo auia hecho y padecido en las nauegaciones: y viniendo despues a las manos con la merafora de las tempestades de la Mar, pelearon a braço partido vnas con otras, que fue vn passo de gusto, hasta que los Angeles salieron, y los apaziguaron, y tras ellos vinieron las quatro partes del mundo a recibir sentencia: la qual dieron las quatro Laureolas, partiendose conforme sus aficiones: la Virginidad dio las ventajas en todo a Europa y a su mar el Atlantico; la Laureola de Doctor dio sentencia por Asia, y por el mar Indico; la Laureola de Confessor, sentenciò por el America y por el Mar Sur; el Martirio dio la prima en todo al Africa, y al Mar Etiopico. Y la razon desta diferencia de sentencias fue tramada desde el principio, y fundada en las alegaciones de las mismas tierras; porque cada vna dellas fue encaminando su prouança a los intentos de las mismas con la diferencia arriba dicha. Con esto en discordia de las quatro entrò a juzgar la causa la Gloria beatifica: la qual asfentò primero con las competidoras, que se diessen por contentas de que en vez de ser coronadas ellas, como vencedoras en su pretension (que era lo que hasta entonces auian pedido) fuesse el Santo mismo coronado, que el seria la corona de todas. Vinieron en ello, y llegando a conferir qual auia de ser la corona, cada vna de las quatro Laureolas dixo, que la suya propia, informando todas a la Gloria breuemente de su derecho. La qual auiendo presupuesto, que aquella competencia de Tierras, Mares, Angeles y Laureolas, era muy misteriosa, dio el fallo, diziendo, que segun lo alegado y prouado

prouado por todas, el santo padre Francisco Xavier era de todas las tierras, de todos los mares, y de todos los Angeles, y digno de todas las quatro laureolas: y que pues las laureolas eran accidentès de la gloria effencial, a ella le tocava derechamente el coronarle con ellas. Ofrecieron las quatro las que trahian en la cabeça, y de todas formò la Gloria vna corona, y con mucha musica se le può al Santo en la cabeça. Y para celebrar la coronacion del Santo, las partes del mundo, y los Mares hizierò vn bailè, cantandoles al mismo tiempo la Gloria, y con este se dio fin a la obra: la qual por la gracia de los niños en dezir, y por la destreza en el tornear, bailar y dançar, y por la gala y riqueza de los trages dio mucho gusto a todos. Pero singularmente a su Magestad: el qual diuersas vezes mostrò auerse agradado mucho dellas, y las calificaciones de los demas oyentes fueron muy encarecidas. Acabada la obra se fue su Magestad, y sus Altezas, al entrar de la noche: la qual dio principio a nueuas alegrías.

Todo el tiempo que su Magestad estuuò en el Teatro, asistiendo a la representacion huuo mucha solenidad en la Iglesia, porque muchos caualleros Nauarros que ay en esta Corte, acordaron nacionalmente de celebrar el vltimo dia de la fiesta: entre los quales se señalò mas el Secretario Tomas de Angulo, tomando a su cargo el gasto y costa della: en lo qual se mostrò tan liberal como deuoto del Santo, y de su Religion y la Compañia. A la hora de Visperas vino vna esquadra de cien soldados muy ricamente vestidos: los quales trahian otro estandarte a lo Romano muy hermoso de tela de oro encarnada, con vna imagen del santo padre Francisco Xavier, y por el reuerfo las armas del Reyno de Navarra: y haziendo sus saluas con las escopetas a la puerta de la Iglesia, entraron en ella, y le enarbolaron donde antes estaua el de la Congregacion. Dixeronse las Visperas muy solenes con grande concurso de gente, y a la noche con mucha musica se encertò el santissimo Sacramento.

Luego se dio principio a vnos fuegos de mucho ingenio, sobre vn tablado muy grande y muy capaz, que se hizo de nucuò en la dicha plaçuela de la calle de Toledo, en el qual se plantò vn castillo grande que tenia ventiquatro pies en quadro muy bien firmado. Tenia este castillo tres cuerpos en diminucion con su torre del omenage en medio, y sobre ella estaua vna figura de la Fama muy grande, con su trompa en la mano, y en la cabeça en vez de tocado vn grande turbante, que se remataua en vna como cornucopia. Todo lo qual estaua tan bien pintado y traçado, que parecia que se auia venido a la Corte el castillo de Pamplona a celebrar la fiesta del Santo en su retrato. Del medio del dicho castillo hàzia las casas que estan en el testero de la plaçuela, salia otro tablado prolongado, y en el se può vn dragon muy grande, bien pintado de colores, sembrado por todo el cuerpo de lunas plateadas en forma de ojos que le hermoseauan mucho: el qual estaua asfentado sobre vnas ruedas, para que sobre ellas pudiesse acometer y retirarse. Diose principio a los fuegos como las de mas noches, con muchos cohetes voladores, que así por el numero que fue grande, como por las muchas luzes, o estrellas, con que en las respuestas dexauan iluminado el aire, parecieron mejor q̄ otras vezes.

Quema.

Quemaronse algunos cubiletes con muy hermosas salidas de girandulas y cantidad de madres de troneros y bufcapies. Passado vn buen rato en esto rompió por las puertas del castillo vn hombre armado con vna maça encohetada, y sobre la celada vn grande plumaje de cohetes para pelear con el dragon, y a vn mismo tiempo prendio el fuego en la maça, y la lengua del dragon. Este començó a despedir bombas de fuego y cohetes de todas maneras contra su contrario: y el hombre así de la maça como del plumaje le correspondio con vna grande carga de todas fuertes de fuegos, que fue vn espectáculo muy vistoso. Quemada la maça echò mano de vn montante, así mismo encohetado, y con el se acabò la auentura del dragon. Luego se puso fuego al castillo, cuyo primer cuerpo estaua todo en torno cercado de gran numero de cubiletes: los quales por su orden fueron disparando muchas girandulas vistosas: el segundo cuerpo tenia así mismo en los lienzos intermedios otro buen numero de cubiletes, que hizieron sus salidas con el mismo orden: y de las quatro esquinas en lugar de vanderas o pendones salian quatro varas largas encohetadas que se terminauan en vnas ruedas: las quales a vn mismo tiempo dispararon muchas bombas y madres de toda fuerte de cohetes, y subiendo el fuego a la torre del omenaje, que era el tercer cuerpo del castillo, despues de hechas algunas salidas de girandulas prendió en la trompa de la fama: la qual era vna bomba grande, que estuuo baxando fuego por buen espacio, hasta que encendiendose el turbante de la cabeça disparò del vn gran numero de cohetes voladores que llenaron el aire, con que se acabò esta inuencion, que fue estremada y muy costosa.

M A R T E S.

A Maneciò el martes vn muy alegre dia, y continuando la nacion de los Nauarros su fiesta, se dio por la mañana a la puerta de la Iglesia la acostumbrada alborada de trompetas, atabales, y chirimias. Dixo este dia la Missa de Pontifical el señor Patriarca de las Indias, Capellan y Limosnero mayor de su Magestad, y Comissario de la santa Cruzada, con mas ostentacion de ministros y ornamentos que la ordinaria. Ofreció la Real Capilla, como los demas dias. Predicò el padre fray Diego Lopez de Andrada, de la orden de san Agustin. Al alçar de la Missa huuo vna salida o roziada de muchos morteretes. Quedaronse este dia a comer en el Colegio muchos Grandes y señores, el Patriarca de las Indias, el Duque de Vzeda, el Almirante de Castilla, el Duque de Cea, el Duque de Pastrana, el Duque de Peñaranda, el Marques de Peñafiel, el Conde de Saldaña, el Conde de Santisteban, el Conde de Cifuentes, el Marques de Cadereita General de las flotas del Pitu, don Melchor de Moscoso Sumiller de Cortina, don Francisco de Bergança del Consejo de Portugal, el Doctor Arestí Canonigo Doctoral de la santa Iglesia de Toledo, y el P. Prior de S. Felipe, el Predicador, y algunos otros padres graues de la orden de san Agustin; los Secretarios Tomas de Angulo, y Rafael Cornejo, con otro buen numero de Capellanes de su Magestad, y caualleros, que llenaron el refitorio, que es bien capaz.

A la

A la tarde huuo la fiesta ordinaria de musica de vozès con instrumentos delante del santísimo Sacramento. Cantaronse las Vísperas con la misma solenidad que otros dias; al *Magnificat* huuo otra roziada de morteretes, como la de la mañana: y venida la noche se encerrò el santísimo Sacramento con mucha musica, y con esto se terminó la fiesta. En la qual concurrieron tres circunstancias, que quiero poner por contera desta relacion, por auerme parecido muy señaladas y dignas de que se apunten aqui.

La primera tocante a los sermones, que todos fueron doctísimos y grauísimos, cuyas calificaciones y alabanças no he puesto en esta narracion; porque no los podria yo engrandecer dignamente: y así tuue por mejor que ellos hablen por si mismos quando salgan a luz, que serà muy presto. Lo cierto es, que los padres de la Compañia, como cuerdos y agradecidos se hã dado por muy obligados a los dichos Predicadores, y a sus Religiones, viendo las veras y cordial afecto con que todos han hecho empleo de sus grandes ingenios y talentos en las alabanças del Santo, y de su Religion.

La segunda toca en la grandeza del mismo Santo, porque auiendo sido onze los sermones, ha dado su vida y sus hechos tan copiosa materia de dezir a todos, que no se han encontrado los Predicadores, no solamente en los sentimientos (que esso se estaua dicho de tan grandes Maestros) pero ni aun en la historia de sus hazañas. Y auiendo tirado la barra de sus entendimientos y voluntades, bien afectas en subir de punto la dignidad y excelencia del dicho Santo, hallauan la estima y el afecto de los oyentes tan bien dispuesto, que ninguno tuuo por encarecimiento lo que se dezia del, sino por alabança deuida; que es cosa en que hizieron aduertencia los hombres mas cuerdos y entendidos, que asistieron siempre a oyr los dichos sermones.

La tercera y vltima fue muy reparada de los que gouernaron y dispusieron esta fiesta, que auiendo concurrido en ella cosas tan grãdes, ellas mismas con su peso natural se yuan haziendo y siruiendo a la solenidad, sin que se hallasse dificultad ninguna en la execucion de cosa que se desed: lo qual se deue a la deuocion y afecto, que así de grandes como pequeños tienen al santo Francisco Xauier; porque esta les fazonaua las voluntades para acudir con gusto, y sin repugnancia, a todo lo que entendian era de su seruicio y honra, el nos fauorezca cõ su intercessión, mostrando lo mucho que vale y puede con Dios, pues así ha mostrado lo que vale y puede con los hombres.